Colegio Virginia Bravo
CORMUN RANCAGUA

GUIA DE TRABAJO N°8 RELIGION

8ºAÑO BASICO

• **NOMBRE :**	**FECHA : 19 DE ABRIL AL 23 DE ABRIL 2021**
OBJETIVO DE APRENDIZAJE: Comprender que el amor de Dios no tiene límites, nos envió al Espíritu Santo para que sea nuestra fuerza y ayuda constante. CONTENIDOS: Fiesta de Pentecostés.	
HABILIDADES:	

Instrucciones

- **Leer comprensivamente el siguiente texto que te ayudara a entender de mejor manera como actúa el espíritu santo en nuestra vida. Como lo sentimos, y cuando sabemos que actúa en nosotros. Trabaja para responder a las dos preguntas del cuestionario y el vocabulario.**

1. **. Hechos 2:1-13**

Al llegar el Día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. Y de repente vino un estruendo del cielo, como si soplara un viento violento, y Llenó toda la casa donde estaban sentados. Entonces aparecieron, repartidas entre ellos, lenguas como de fuego, y se asentaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen. En Jerusalén habitaban judíos, hombres piadosos de todas las naciones debajo del cielo. Cuando se produjo este estruendo, se Juntó la multitud; y estaban confundidos, porque cada uno los Oía hablar en su propio idioma. Estaban Atónitos y asombrados, y Decían: --Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, Oímos nosotros cada uno en nuestro idioma en que nacimos? Partos, medos, elamitas; habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia Más Allá de Cirene; forasteros romanos, tanto judíos como prosélitos; cretenses y árabes, los Oímos hablar en nuestros propios idiomas los grandes hechos de Dios. Todos estaban Atónitos y perplejos, y se Decían unos a otros: --¿Qué quiere decir esto? Pero otros, Burlándose, Decían: --Están llenos de vino nuevo.

- **Reflexión:**

El Espíritu es el mismo en todos y tiene que empujar hacia la misma meta. Pero como cada uno está en un “sitio” diferente, y a veces muy variado, el camino que nos obliga a recorrer será siempre distinto. Por tanto, no son los caminos los que distinguen a los que se dejan mover por el Espíritu, sino el destino hacia el que se dirigen. La profesora de universidad, el obispo, el médico, el fontanero, la periodista, el fraile, la directora del banco… todos tienen que tener el mismo objetivo imperioso si están movidos por el mismo Espíritu. Su tarea es completamente diferente, pero el destino es el mismo: Una mayor humanidad, que es la manifestación de la presencia del Espíritu; La preocupación por los demás, que es la mejor muestra de que nos estamos dejando llevar por Él; en cualquier persona que manifieste amor, ahí está el Espíritu. El Espíritu es la relación del Padre y del Hijo; es el Amor eterno entre el Padre que ama y el Hijo que es amado. El Espíritu es el que nos desvela el misterio de que el amor divino no es dominio celoso del Padre y tampoco monopolio interesado del Hijo; porque el amor verdadero es siempre apertura, don, comunicación que desborda. Por este motivo, el amor de Dios no se queda en sí mismo, sino que se comunica y se extiende a toda la humanidad.

Nosotros, creados a su imagen, estamos hechos para amarnos sin acaparar y sin encerrarnos en amores falsos y mucho menos interesados. El Espíritu nos ha sido concedido en una pluralidad de dones: desde la propia existencia hasta las riquezas personales de cada uno, todo es obra del Espíritu. No tenemos que esperar la acción del Espíritu, porque el Espíritu ya está actuando. No hay que esperar acontecimientos maravillosos, grandiosos prodigios, prestidigitaciones o espectaculares pruebas. El Espíritu ya ha venido, ya actúa, ya vive en nosotros. Actúa, está, vivifica y mueve las cosas, es el alma de los pequeños gestos que nos unen, es la fuerza que en nosotros nos impulsa a vivir como hermanos. Tenemos que aprender a ser dóciles al Espíritu: aquietar nuestra mente embarullada de ideas, sosegar nuestro deseo insaciable.

Si oramos, si contemplamos y damos ocasión a la experiencia del Espíritu, nuestro activismo se convertirá en acción. Nuestra espera no se llenará de expectativas, sino que se preñará de esperanza. Experimentar el Espíritu implica asumir un riesgo. Hay que salir a lo otro, viajar a lo diferente, a lo absolutamente desconocido, dejarnos transformar y modificar por ello. Hemos de renunciar a nosotros y salir a los demás. ¡Se dice fácil esto de renunciar a nosotros! Si no hay experiencia del otro que modifica el yo, es más, si no hay experiencia del otro que aniquila el yo, no hay experiencia en absoluto. Abrirse a los otros, transformarse en la convivencia con ellos, es buen modo de comprender que nosotros no somos absolutos, y que sí lo es el Espíritu que habita en nosotros. Una comunidad de personas dóciles al Espíritu no es una comunidad llena de envidias, de reproches ni de caras largas. Una comunidad de personas abiertas al Espíritu es una comunidad de hermanos, donde a pesar de los males y los errores reinan la alegría y la esperanza. Una comunidad animada por el Espíritu es una comunidad

abierta hacia el mundo, que es capaz de ver más allá de sus muros y compadecerse de la situación penosa por la que pasan las personas alrededor. Una comunidad animada por el Espíritu ve las cosas con los ojos de las víctimas, con la mirada de los últimos, de los desahuciados de la sociedad y los favoritos de Dios. Es, por eso, una comunidad que ha salido del letargo y de la ceguera. Una comunidad animada por el Espíritu es una comunidad capaz de vencer el narcisismo, capaz de resistir la tentación del gueto.

La experiencia del Espíritu no es una experiencia al margen del mundo ni de lo cotidiano. Vivir desde el espíritu, o mejor, dejar que sea el Espíritu el que vive en nosotros: esta es la fuente de la alegría que nadie nos podrá arrebatar, de la vida que nadie nos podrá arrebatar.

- **Responder:**

1- Explique brevemente ¿ cuál es la acción del espiritusanto en los cristianos?

2-Explica a que se refiere la siguiente afirmación: “ y quedaron llenos del espíritu santo de Dios”

- **Vocabulario**